

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Lo electivo de la intervención analítica.

Ramírez, Natalia Lorena, Mantegazza, Rita y Boxaca, Juan Lucas.

Cita:

Ramírez, Natalia Lorena, Mantegazza, Rita y Boxaca, Juan Lucas (2011). *Lo electivo de la intervención analítica. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/854>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/xEz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO ELECTIVO DE LA INTERVENCIÓN ANALÍTICA

Ramírez, Natalia Lorena; Mantegazza, Rita; Boxaca, Juan Lucas
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en un Investigación de UBACyT, dirigida por el Dr. Gabriel Lombardi, "Momentos electivos del tratamiento psicoanalítico de las Neurosis" y se propone exponer algunas reflexiones en torno a la incidencia del acto analítico como posibilitador de la elección que implica el pasaje de consultante a analizante. La hipótesis que se demuestra puede ser enunciada del modo siguiente: La intervención analítica, por ser una instancia eminentemente electiva, es capaz de ejercer el efecto divisorio que se necesita para que el psicoanálisis comience y se sostenga como tal, -para abrir las puertas asociativas en el sujeto que consulta por lo que padece-.

Palabras clave

Elección Acto Analizante Analista

ABSTRACT

THE ELECTIVE COMPONENT IN THE ANALYTIC INTERVENTION

This work arises from our participation in the Research Project UBACyT called: "Elective moments in the Psychoanalytic treatment of neuroses" during 2008-2010. The purpose it pursues is to show some reflections on the impact of the analytic act as enabler of the choice that involves the transition from consultant to analysand. The hypothesis that it sustains can be expressed in the following way: The Psychoanalytic intervention- due to the fact of being an eminently elective moment- is capable of producing the beginning of an analytic treatment by causing association in a subject who consults for any discomfort or suffering.

Key words

Choice Act Analysand Analyst

1. Introducción

Este trabajo se inscribe en un Investigación de UBACyT, dirigida por el Dr. Gabriel Lombardi, "Momentos electivos del tratamiento psicoanalítico de las Neurosis".

Si bien podría considerarse que el psicoanálisis se propone determinar lo que no se puede elegir -la estructura, las imposibilidades que entran lo real, el modo de goce que determina a un sujeto, etc.- el reconocimiento de determinaciones ya producidas, puede afirmarse igualmente que es un método que apuesta a un ser capaz de elegir, incluso más allá de lo que sabe.

Este trabajo se propone exponer algunas reflexiones en torno a la incidencia del acto analítico como posibilitador de la elección que implica el pasaje de consultante a analizante. Se pone el acento, entonces, no sólo en la capacidad electiva del que consulta sino también de la inherente condición electiva que tiene la intervención del analista y de los efectos que esto permite.

La hipótesis que se demuestra puede ser enunciada del modo siguiente: el "acto psicoanalítico", por ser una instancia eminentemente electiva, es capaz de ejercer el efecto divisorio que se necesita para que el psicoanálisis comience y se sostenga como tal, -para abrir las puertas asociativas en el sujeto que consulta por lo que padece-.

2. Momentos electivos: Acerca de la investigación

En el marco de la investigación "Momentos electivos del tratamiento psicoanalítico de las Neurosis" adoptamos la modalidad de trabajo grupal para abordar la lectura y tratamiento de los datos que aportaban las historias clínicas del Equipo de Adultos de la Facultad de Psicología del servicio de Avellaneda. Servicio que fuera creado como respuesta a partir de la demanda de la comunidad en el contexto de la crisis económico-político-social del año 2001.

Se comenzó entonces a ordenar el material clínico en función de un formato nuevo de historias clínicas, propuesto por el director de la investigación (G. Lombardi). En el proceso de realizar este trabajo comenzamos a notar una correlación entre las elecciones que se producían por parte del consultante y las intervenciones del analista a cargo de dichos tratamientos. A partir de este hecho, nos enfocamos en la elección que implica el momento del pasaje de consultante a analizante, es decir en la puesta en marcha del dispositivo analítico.

Definimos momentos electivos a esos momentos en que el ser hablante ha de expresar una preferencia o un rechazo, de modo tal que su opción implica una toma de posición en relación al deseo del Otro, con consecuencias sobre su forma de gozar.

Durante el proceso de investigación comenzamos a notar la gran variedad de intervenciones que los analistas realizaban en el inicio de los tratamientos en función de fomentar la puesta en marcha del dispositivo, lo cual

nos llevo a pensar que dichas intervenciones escapaban de una conducta estándar de acuerdo a un protocolo de acción terapéutica. Este hecho nos llevo a considerar la dimensión electiva no exclusivamente en los consultantes, sino también en las intervenciones de los analistas. Dicho de otro modo, se nos presentó la siguiente hipótesis inicial: los analistas debían hacer ejercicio electivo de las intervenciones a realizar más allá de una conducta establecida por un protocolo. Dicha hipótesis nos llevo a revisar las nociones que Lacan ofrece en torno al acto analítico y sus consecuencias.

En este trabajo presentamos algunas reflexiones fruto del recorrido por dichas nociones. Pondremos el acento entonces no solo en la capacidad electiva del que consulta sino también en la inherente condición electiva que tiene la intervención del analista y de los efectos que esto permite en función de la elección que implica el pasaje de consultante a analizante. Proponemos la siguiente conclusión provisoria como una hipótesis que futuras investigaciones deberían ampliar y especificar: Las elecciones que el analista realiza en los inicios de un análisis operan como posibilitadoras de la elección que implica el pasaje de consultante a analizante.

3. Acto y libertad electiva

La idea tan difundida de que en análisis no hay dos sujetos y que el único sujeto allí es el analizante, puede llevarnos a la conclusión de que no habría en el dispositivo del lado del analista otra posibilidad que la de ubicarse en una posición pasiva, de puro espejo, en donde no cabría adjudicar a éste ninguna cuestión del orden de lo electivo. Sus intervenciones estarían absolutamente restringidas y más bien se limitarían al ejercicio de una posición neutral que no implicaría la puesta en juego de su estilo o singularidad.

¿Es este el modo en que pensamos la posición del analista y el acto que le corresponde llevar adelante? ¿Cómo se compadece esto con la variabilidad de intervenciones que son palpables en los tratamientos que tienen lugar en el servicio de Avellaneda?

La diferenciación que Gabriel Lombardi realiza entre sujeto y ser hablante en "Rectificación y destitución del sujeto" (2009) podría aportarnos una primera aproximación a la solución de estos interrogantes.

"Preparado por su propio análisis, el analista, para serlo, ha de admitir no ser sujeto sin por ello aniquilarse como ser hablante, ni como deseante(...) esa destitución del sujeto del que Lacan habla como condición del análisis se distingue radicalmente de un des-ser, o de una falta en ser, y precisamente porque no se trata de un ser representado, la destitución subjetiva permite ser fuera de los títulos, de las insignias, de los reconocimientos, es ser entre los significantes, en la morada que reserva al analista la actividad singular que se ha destinado. La destitución subjetiva es ser, enfatiza Lacan es ser singularmente y fuerte". (Lombardi, 2009, 35-36)

Teniendo en cuenta esta afirmación, el acto del analista, que supone la destitución subjetiva, no implica entonces una pérdida de su condición de ser hablante y

por ende de su capacidad electiva. Recordemos que Lacan siguiendo a Aristóteles, consideró que la libertad de elección es constitutiva del ser hablante, y que incluso lo que le ocurre por accidente, lo afecta como sujeto de una elección (podía desear o no ese acontecimiento fortuito), y su respuesta a esa causa accidental (aun si es defensiva) debe entenderse como una toma de posición. Es por esa condición esencial que se considera al ser hablante como responsable de sus actos.

En este sentido nos parece que Lacan en su seminario nos orienta cuando se refiere a la dificultad de ubicarse en la función del analista del neurótico obsesivo:

"El resultado es que en el obsesivo no hay nada a lo que este mas tema que aquello a lo que se imagine aspirar-*la libertad de sus actos* y de sus gestos y el estado de naturaleza, por así decir. Las tareas de la naturaleza no son lo suyo como no lo es cualquier cosa que lo deje como único amo del barco, si me permiten la expresión, además de Dios, o sea, las funciones extremas de la responsabilidad, la responsabilidad pura, la que se tiene cara a cara con el Otro en quien se inscribe lo que nosotros articulamos. *El punto que indico no tiene ninguna ilustración mejor que la función del analista, y con tanta mas propiedad cuando articula la interpretación*". (Lacan, 1961, 293)

La función del analista, entonces, lejos de implicar una falta de posibilidad electiva requiere el ejercicio de libertad de sus actos, principalmente cuando articula la interpretación.

Siguiendo los desarrollos hasta ahora explicitados la libertad electiva del analista sería una característica inherente a su acto, pero nos surgen los siguientes interrogantes: ¿En función de qué constelaciones ejerce el analista esta libertad electiva?

4. Límites a la libertad electiva

Lacan en "La dirección de la cura y los principios de su poder" (1958) ubica tres niveles que deben ser considerados para pensar la intervención del analista. La táctica, la estrategia y la política del análisis.

En línea con lo que antes afirmado, propone el nivel táctico en relación al cual las intervenciones del analista poseen el mayor grado de libertad:

"Intérprete de lo que me es presentado en afirmaciones o en actos, yo decido sobre mi oráculo y lo articulo a mi capricho, único amo en mi barco después de Dios, y lejos de poder medir todo el efecto de mis palabras, pero de esto precisamente convertido y tratando de remediarlo. Libre siempre del momento y del número, tanto como de la elección de mis intervenciones, hasta el punto de que parece que la regla haya sido ordenada toda ella para no estorbar en nada mi quehacer de ejecutante, a lo cual es correlativo el aspecto de 'material', bajo el cual mi acción aquí toma lo que ella misma ha producido" (Lacan, 1958, 567).

El analista, entonces, es libre siempre del momento, del número y de la elección de las intervenciones que reali-

za, pero ¿Qué límites encuentra a esa libertad? Lacan lo expresa del modo siguiente:

“En cuanto al manejo de la transferencia, mi libertad en ella se encuentra por el contrario enajenada por el desdoblamiento que sufre allí mi persona...” (Lacan, 1958, 568).

Por lo tanto, en el nivel de la estrategia -o sea al manejo de la transferencia- el analista se encuentra limitado, en el sentido de que el analista paga con su persona, la presta como soporte a los fenómenos singulares que el análisis ha descubierto en la transferencia.

Por último, a nivel de la política del psicoanálisis es donde queda subordinado a la ética del psicoanálisis y paga con su juicio más íntimo, es entonces donde el analista es menos libre.

El analista entonces es libre de hacer la interpretación, pero a condición de admitir las respuestas asociativas transferenciales con que su paciente reaccione a modo de rectificación de su posición.

5. Material clínico

Luciana (30 años) consulta en el Servicio de Avellaneda a la semana de intentar arrojarse por un balcón, viene en riesgo de Pasaje al Acto. “Porque su matrimonio anda mal”. Su esposo la humilla, la insulta: “gorda de mierda”. En una de las entrevistas iniciales, cuenta que su padre era adoptado; la madre lo dejó en casa de la madre adoptiva porque no lo podía criar, al parecer por razones económicas. Su padre no se sentía querido, “amenazaba a mi mamá con suicidarse, pero ya lo hacía con sus padres adoptivos: para forzarlos a que le dieran su apellido. El analista le dice *que ese apellido era un signo de reconocimiento y de amor* y lo relaciona con su propia amenaza de suicidio. El efecto cabal de esta interpretación, que ubica y conmueve el punto de identificación de L. al padre, viene en beneficio del sujeto, de la posibilidad de elegir: L. demanda al analista continuar su análisis con él en privado y trae otro efecto inesperado:

Se podría pensar que, elige pagar el pasaje que la conducirá por primera a su relación con la Otra escena. Trae un recuerdo encubridor: Ante el féretro de la abuela paterna, L. se quita el anillo de sello con su inicial grabada y la pone en manos de la muerta, haciendo una promesa: se casaría con Fabián (su marido, a quien su abuela idealizaba) y sería abogada. “Para mostrarle, que del hijo - o sea de su padre- podía salir algo de lo que estar orgullosa”.

De esta manera queda inaugurada la experiencia propiamente analítica, en esa rectificación que el sujeto debe realizar, consentir, elegir, dirigiéndose hacia la Verdad del inconsciente, al “pienso” con el costo de perder el ser. La viñeta tomada de la casuística del Servicio de Avellaneda nos parece propicia para ilustrar el modo en que la libertad electiva está presente en el acto interpretativo que ejerce el analista. ¿En qué punto?

A nuestro modo de ver, el analista hace caso omiso de los prejuicios doctrinarios que lo podrían llevar a pensar que ante la posibilidad de un pasaje al acto de nada valdría la interpretación. Tampoco por lo establecido por Freud para ensayo de puesta a prueba, en donde el

analista “no le comunica(al paciente) más esclarecimientos que los indispensables para que prosiga el relato” o la advertencia de no comunicar prematuramente lo que colige por el riesgo de poner fin a la cura.

Por el contrario el analista en este caso, ante la inminencia del pasaje al acto, decide no aplazar la comunicación de su lectura. Es decir, no toma las indicaciones freudianas como un protocolo a seguir y opta por interpretar fomentando la posibilidad que de ese cambio de posición que constituye el pasaje de consultante a analizante. Deja en suspenso lo que cree saber por su doctrina y actúa. El acto interpretativo del analista, propicia ese pasaje: de paciente a analizante. Elección solidaria con la apertura del inconsciente la inauguración de la suposición de saber.

6. Conclusión

Volviendo a la pregunta realizada en un comienzo y articulándola al caso presentado en el último apartado: ¿En función de qué ejerce el analista la libertad electiva propia de su acto eludiendo la mecanización de su técnica? En “sobre la iniciación del tratamiento” (1913) Freud llama la atención sobre un motivo que puede servir para orientar la respuesta:

“La extraordinaria diversidad de las constelaciones psíquicas intervinientes, la plasticidad de todos los procesos anímicos y la riqueza de los factores determinantes se oponen, por cierto, a una mecanización de la técnica, y hacen posible que un proceder de ordinario legítimo no produzca efecto algunas veces, mientras que otro habitualmente considerado erróneo lleve en algún caso a la meta” (Freud, 1913, 125)

En función del recorrido realizado pensamos que resulta relevante destacar la existencia de lo electivo en el acto del analista. Destacamos así mismo el papel relevante que la libertad electiva tiene específicamente en el momento crucial por nosotros considerado: el del pasaje de consultante a analizante en el inicio del análisis. Es en estos momentos cruciales en donde, tal como lo expresa Lacan en el prefacio de “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” (1953) el analista no puede ahorrarse la angustia de pensar que la libertad de su paciente esté suspendida de la de su intervención.

BIBLIOGRAFÍA

- Lombardi, G. (2009): “Rectificación y destitución del sujeto” en Revista Aun No.1. Año 1. Publicaciones FARP.
- Lacan, J. (1953) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” en Escritos 1, Buenos Aires, Siglo XXI, 1988.
- Lacan, J. (1958) “La dirección de la cura y los principios de su poder” en Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Lacan, J (1960-61): El seminario 8: La transferencia. Buenos Aires, Paidós, 2003.
- Freud, Sigmund: “Sobre la iniciación del tratamiento”. En Obras completas. Volumen 12. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.